SICUT PATRIBUS SIT DEUS NOBIS
BOSTONIA CONDITA A.D. 1630
CIVITATIS REGIMINE DONATA A.D. 1822.
GEO. TICKNOR. OB. JAN. XXVI MDCCCLXXI
BOSTON PUBLIC LIBRARY

**D173.8

Mira de Mescua.

Comedias.

---

v.p., v.d.

Indice.

1. El animal profeta.
2. Los carboneros de Francia.
3. Los carboneros de Francia, y reyna Sevilla.
4. El conde Alarcos.
5. El exemplo mayor de la desdicha, y capitan Belisario.
6. El exemplo mayor [etc.].
7. El exemplo mayor [etc.].
8. La fenix de Salamanca.
9. Galan, valiente y discreto.
10. La judía de Toledo.
11. El negro del mejor amo, S. Benedicto de Palermo.

114090
G. T.

COMEDIA FAMOSA,

DE LOPE DE VEGA CARPIO.

11409

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

Julian.	*El Demonio.*	*Irene.*	*Roſaura.*
Federico.	*Bulcano gracioſo.*	*Alexandro.*	*Laura.*

2.773.8

JORNADA PRIMERA.

Sale Irene ſola con vn papel en la mano

Ire. JArdin hermoſo, y rico,
que en belleza compites
con aquel que celebra
la antiguedad en Chipre.
Roſales que en defenſa
de las roſas felizes,
de eſpinas os armais,
agudas, y ſutiles.
Hermoſas clavellinas;
vergonçoſas de oirme,
pues las ojuelas blancas
de purpura ſe tiñen.
Sabed todos que Irene,
que es la que aora os dize
palabras tan ſuaves,
requiebros tan humildes.
Adora à Juliano,
mas qué es eſto? yo os dixe
tan guardado ſecreto?
la verguença me oprime.
Un papel me ha embiado,
y no he podido abrille,
por el temor de vn padre,
que zeloſo me ſigue.
Vos jardin ſolamente
ſois teſtigo apacible,
ſed noble, y el ſecreto
à nadie ſe publique.
Aqueſte es el papel
la nema rompo humilde,
y comienço a leer
ſus verſos, que aſſi dizen.

Abre el papel, y lee.

Dizeſme diuina Irene,
que por el graue rigor
de vn padre, mi juſto amor
juſto galardon no tiene:
eſta diſculpa preuiene,
poco amor, q̃ aunque he pẽſado
que tu padre el ſer te ha dado,
que pienſes tambien es juſto,
que el parenteſco del guſto
es parenteſco doblado,

Va ſaliendo Bulcano.

Apenas tu roſtro vi,
quando al mirarte céguè,
y por moſtrarte mi fé,
toda el alma te ofreci,
ſaber quiſiera de ti
ſi has de pagarme, ò ſino
bueluemé el alma, que yo
ſi eſto te llego a eſcuchar,
por fuerça ſe la he de dar
al miſmo que me la diò.

Bul. Qué conforme eſtà con Dios
eſte deſdichado amante?
Iren. Quien es?
Bul. Cierto ſobreſtante.
Ire. Vos ſois.
Bul. Què donoſo vos?
Ire. Como aueis entrado aqui?

 Bul.

Bul. Abierta la puerta hallè
y por aquesso me entrè,
tened lastima de mi.
Y no os enojeis señora;
que ciertos presagios malos
me han anunciado vnos palos;
y pienso que esta es la hora.
Iren. Idos fuera.
Bul. Aunque vn perrengue
de Huinea, ò vn lacayo,
que exceda en altura à Mayo,
mi pobre cuerpo derrengue
a palos, no pienso irme,
ya que mi dicha hallò entrada
sin deziros mi embaxada.
Ire. Què teneis vos que dezirme?
Bul. Que Juliano mi señor,
vuestro amante noble, y fiel,
la respuesta de vn papel,
(no aueis de mostrar rigor)
os pide tan solamente:
pienso que ya os enojais,
y en altas vozes llamais
à que acuda vuestra gente.
Y juntamente me dixo,
Espantase Bulcano.
valgame Dios! *Ire.* q̃ te altera?
Bul. Algun palo pensé que era
de algun lacayo prolixo.
Ire. Què os dixo mas?
Bul. saber quiere,
no es esta mala señal *Ap.*
señora, si guelo mal,
sufralo quanto pudiere.
Dixo, que si acaso vos
responder no aueis podido,
que oy por sentirse afligido,
de efetos del ciego Dios,
con sus padres và a su quinta,
que junto a la vuestra està,
que hagais vos por ir allà,
pues veis el amor que os pinta.
Y él entonces disfrazado,
fingiendo que và a cazar,
sus padres podrà dexar,
y os hablarà sin cuydado
del vuestro, que tanto os zela;
donde sabrá la respuesta
de vos misma. *Ire.* Ay mas?
Bul. Aquesta
es mi embaxada. *Ire.* Rezela
el alma? *Bul.* No rezeleis
de dezirme vuestro intento.
Ire. Tener agradecimiento,
que es accion noble, sabeis.
Bul. Y es vn ingrato villano
qualquiera que no agradece.
Ire. Mucho Juliano merece
por galan, y cortesano.
Pero no sé si me atreua
á declararme con vos.
Bul Como es esso? viue Dios,
que aunque vuestro padre mueua,
y conuoque mas parientes,
que ha tenido el padre Adan,
que todos no bastarán
a sacarme de los dientes
vna palabra, y aquessa
ha de ser vn nones duro
como vn huesso, aquesto juro
por la vida de Teresa
de Bullones madre mia.
Ir. Como os llamais? *Bul.* Yo Bulcano
que tuve vn padre Romano,
que por costumbre tenia
ponernos por apellido
el nombre de vn Dios; y assi,
Bulcano me llamò a mi,
que es vn Dios muy conocido;
Ire. Bueno està, a vuestro señor
dezid que tenga esperança,
que si el que porfia alcança,
por fiar no serà error.
Y que a mi padre diré,
pues tan poco està distinta
la suya, que a nuestra quinta
me lleve, donde podré,
pues tiene de ir disfrazado,
dezirle mi pensamiento.
Bul. Salto, y brinco de contento.

Ire. Aduierte que estè guardado
el secreto. *Bul.* El alma propria
serà su custodia, y guarda.
Ire. A Dios. *Bul.* Ya no me acobarda
ningun perro de Etiopia,
ni lacayo giganteo,
pues que me voy como vn rayo.
Ire. Mi padre, ay de mi! *Bu:* Un desmayo
me ha dado mortal, y feo.
Peor es la recayda;
què he de hazer? *Ire.* Perdida soy.
Bul. Vna tranca viendo estoy,
que ha de venirme à medida.
Sale Alexandro.
Alex. Donde pudiera yo hallar
à Venus, sino entre flores,
donde paxaros cantores
la pueden lisongear?
Mas quien esta aqui? *Bul.* Ay de mi!
industria tu fauor pido;
à muy buen tiempo he venido
por bien empleado doy
el aguardar, no es el padre
vuessa merced desta dama?
Ale. Si soy. *Bul.* Pues oy tuve fama
que esta señora, y su madre;
que aora se và de aqui.
Ale. Su madre, essos son engaños,
que ayer cumplieron tres años
que su compañia perdi.
Bul. Alguna dueña seria.
Ale. Dueña? *Ire.* Mi desdicha ordena.
Bul. O era algun capon en pena,
porque barbas no tenia.
Ale. En efeto, què buscais?
Bul. Tuve, como dixe aora,
fama, que aquesta señora,
à quien vos hija llamais,
era muger muy curiosa,
y assi à informarme he venido,
si vnas piedras que he traydo
de la Scitia calorosa,
las quiere ver, y comprar,
si alguna dellas le agrada.
Ale. Donde estàn? *Bul.* En la posada,
porque acabo de llegar
en este punto. *Ale.* Y dezid,
què virtudes tienen? *Bul.* Muchas,
porque son piedras machuchas.
Ale. Parte dellas referid.
Bul. Vna que se llama (el nombre
se me olvida) assi berruga,
que dentro de vna tortuga,
la hallò vn Uiernes Sãto, vn hõbre,
trayendola en el sombrero,
vn calvo, no lo serà.
Ale. Como assi? *Bul.* se le caerà
el cabello todo entero.
Ale. Y esso no serà peor?
Bul. No señor, que bien mirado,
mayor gala es ser pelado,
que no calvo. *Ale.* Lindo humor.
Bul. Otra piedra aquesta es
la que se manija mas,
que en el peze Nicolàs
la hallò vn rubio Calabrès.
Llamase Zarabolli,
con aquesta no ay muger
dificil de pretender.
Ale. Ya de aquessa piedra oí.
Bul. Aunque sea vna Lucrecia,
si aquesta piedra preciosa
toca, la haze amorosa,
y le estima, adora, y precia
al que la tiene, y se va
aunque no quiera tras él,
amante, amorosa, y fiel.
Ale. Esso impossible serà,
porque ni aun el Cielo puede
vencer el libre alvedrio.
Bul. Esta piedra, señor mio,
à quantas ha auido excede,
en tocando a la muger,
que menos gusto apetece,
luego al momento parece,
que aquel oculto poder
la espele la garripundia,
la dispone, y aconseja,
y sobre todo la dexa
mas suave que vna enjundia.

Otra. *Ale.* No me digais mas
pues ninguna he menester.
Bul. Libre me quisiera ver.
Ire. Haz quenta que libre estàs.
Ale. I dos con Dios. *Bul.* El os guarde;
yo voy de contento loco,
á Dios. *Ale.* Esperad vn poco.
Ale. Hija. *Ire.* Què mandas, señor?
Ale. Oy por divertirme quiero,
sirviendote de escudero,
que vayas à Miraflor
nuestra quinta, donde pienso
estar quatro, ó cinco dias.
Ire. Dás á las tristezas mias
con esto consuelo inmenso.
Bul. Todo se negocia bien.
Ire. Dile aquesto á tu señor.
Oy vamos a Miraflor. *Vase*
Bul. Si harè, si me voy tambien.
Ale. Perdonadme, Cauallero.
Bul. Antes quisiera por Dios,
que me perdonasseis vos,
á que me mandeis espero.
Ale. La piedra Zarabolli,
con que no ay muger segura
he menester. *Bul.* Mi ventura
es el seruiros, y assi
yo os la traeré. *Ale.* Tengo amor
a cierta dama, y quisiera
que esta piedra parte fuera
para aplacar su rigor.
Bul. Perdido está el mundo ya.
Ale. Yo os lo pagarè muy bien.
Bul. Basta que el Matusalen,
perdido de amor està.
Mas cogerè el dinerillo.
Ale Id sin hazerme aguardar.
Bul. Viue Dios que le he de dar
vn pedazo de ladrillo.

Sale Ludouico, Rosaura, y Iuliā de caza.

Lud. No por estar en la quinta
donde todos te conocen,
es bien, que el vestido dexes,
mi Julian. *Iul.* Los que son nobles,
no por el vestido humilde
se encubren, y desconocen.
El metal que engendra el Sol,
no por estar entre bronce,
ó entre el pardo plomo, pierde
de su valor, porque entonces
entre metales humildes
mas se muestra, y se conoce;
segun esto, aunque yo vista
este sayal tosco, y pobre,
no perderè de quien soy,
pues nunca el valor se esconde.
Ros. La nouedad me ha admirado
Lud. Querrà dezir, que los robles,
las tendas, y los peñascos,
y las malezas del monte,
como salir quiere á caza,
le obligan que el trage tome
de rustico labrador.
Iul. Mi pensamiento conoces
còmo padre al fin. *Lud.* Pues tu
no has cercado el orizonte
otras vezes, Juliano,
hecho verdadero Adonis?
Iul. Importa en esta ocasion,
que dexe el vestido noble,
porque ha venido vna fiera
à la espesura del monte,
que se ceua solamente
en altiuos corazones;
y à los humildes perdona
para preciarse de noble.
Dexo el gallardo vestido,
y aqueste he escogido pobre
para que no haziendo caso
de mi, no muestre rigores,
y yo á mi salvo la venga,
y dueño suyo me nombre.
Ros. Mira hijo, lo que hazes,
que en estos asperos montes
ay muchas fieras crueles,
y animales muy ferozes.
Mira no sea causa alguna,
que tus años se malogren,
y que tu temprana muerte

tus ancianos padres lloren.
Ya te he dicho muchas vezes
que he soñado varias noches
que te he de perder, no quieras
que las que son ilusiones
parezcan despues verdades.
Iul. Essos son vanos temores,
nacidos de la aficion
paternal, el que dispone
sobre todo es Dios, de Dios
son dependencias conformes
los sucessos deste mundo,
las desdichas de los hombres.
Si està de Dios, padres mios,
el perderme, aunq en las torres
mas fuertes, é inexpugnables
me encerreis, las abre, y rompe
vna palabra de Dios,
y me perdereis entonces.
Ros. Es verdad hijo, mas piensa
que Dios ha dado à los hõbres
libre alvedrio, y con este
deben los cuerdos varones
prevenirse à las desdichas,
y resistir a sus golpes,
antès que à sus puertas lleguen:
que no porque ay opiniones,
que està el fin determinado
al punto que nace el hombre
es justo que le remita
à lo que assi se dispone.
Obrar bien es acertado,
librandose de ocasiones
donde peligra la vida,
es de prudentes varones
mas tomarla con la mano
es acto barbaro, y torpe.
Iul. Vuestros consejos, señor,
por justos los reconoce
el alma. *Ros.* Tienes de ir solo?
Iul. Bulcano, y dos cazadores
hã de ir cõmigo. *Ro.* Y la buelta
quãdo ha de ser? *Iul.* Esta noche
Ros. Ruego á Dios q̃ por bien sea.
Lu. Entra en la quinta, y no llores,
que no và à tierra enemiga,
sino à cazar à vnos bosques. *Va.*
Iul. Ya sè que ha de ser la caza,
si es que el amor me socorre,
la mejor que se aya visto
entre amantes cazadores.
Mucho se tarda Bulcano,
mas no tarda, si tuvo orden
para hablar à Irene hermosa;
aqui vn arroyuelo corre,
de vna fuente despeñado,
q̃ està en la cumbre del monte;
Subir quiero porque dèn
á mis ansias superiores
fresco aliuio sus cristales;
mas q̃ voz es la que se oye? *Cãt.*
Cant. Donde vàs el cazador,
donde vás triste de ti,
tu que à tu padre, y tu madre
has de dar misero fin.
Iul. Si habla aquesta voz cõmigo?
pero no, no puede ser;
yo tengo á quien me diò el ser,
de dar misero castigo?
yo tirano, yo enemigo
de mis padres? esso no,
mil vezes la voz mintiò;
pero ya buelue a cantar,
atento quiero escuchar
si el mismo amor me engañó.
Can. Ayrado contra tus padres
como barbaro gentil
esconderàs en sus pechos
el azero de rubi.
Iul. Yo en los pechos inocentes
de mi padre, y madre viejos
siendo piadosos espejos
donde se miran prudentes
mis acciones obedientes,
auia de ensangrentar
el azero, ni matar
a los que vida me dieron?
a los que el ser me infundieron
el ser auia de quitar?
Que barbaro hiziera tal,

cõn

con otros brutos iguales,
si vemos los animales
sin sentido racional,
tener aficion igual
a los que le dieron ser:
pues yo que llego a tener
natural instinto, auia
de intentar tal tirania?
ilusion debiò de ser,
que mal mis padres me hizierõ
para darles tal castigo?
sin duda algun enemigo
de los qne embidia tuvieron,
al valor que conocieron
en mi, por darme pesar
esto ha venido a cantar
adonde lo oyesse yo:
pero si no le ocultò
el monte, le he de buscar,
y castigar su ossadia;
pero vn cieruo (ò feliz suerte!)
que và buscando su muerte,
camina à la fuente fria;
matarele aunque se fia
de superior ligereza:
Arroxale la daga dentro.
ya se esconde en la maleza
del monte, bruto animal,
el golpe deste puñal
repara braua destreza!
Todo el cuerpo le passó
el puñal que le tirè,
y tan penetrante fue,
que luego al punto cayò;
estos ramos pienso yo
su corto sepulcro han sido.
Dét. Què miras? *Iu.* Pierdo el sentido,
viue Dios que el cieruo habló:
el cabello se erizò
y el alma se ha suspendido.
Dent. No tengas por grande hazaña
la que oy en matarme has hecho:
Porque se guarda en tu pecho
otra mas fiera, y estraña:
que en hombre que le acompaña
tal crueldad, que ha de matar
sus padres, y ha de intentar
caso tan duro, y accruo;
no es mucho que mate vn ciervo
saliendo al monte a cazar.
Iul. El primero soy del mundo,
no ay deste caso otro exemplo,
ya me admiro, si contemplo
que no me trague el profundo:
ó portento sin segundo,
la pena, y dolor me inquieta,
y el corazon se sujeta
à la desgracia ya dicha,
pues que para mi desdicha,
vn animal fue Profeta!
La voz tambien me avisô,
pero à la voz no crei,
al difunto cieruo si,
pues era mudo, y hablò;
para què el Cielo me diô
ser? para que me formastes
padres, para que criastes
vn tirano que os advierte,
que engendrastes vuestra muerte
el dia que me engendrastes?
Vosotros me disteis ser,
y oy he llegado a escuchar
que os la tengo de quitar,
pues parricida he de ser:
venga todo el mundo a ver
aqueste prodigio aqui,
donde culpado no fui,
pues sin que interès me quadre
he de matar padre, y madre;
y los quiero mas que á mi.
Pues ponerme yo a pensar,
que ellos puedan causa darme
tan fuerte, que ha de obligarme
a matarlos, es tomar
causa, donde pueda dar
muchas muertes que me dèn,
porque reparo tambien,
que el hijo noble, y leal,
si el padre le trata mal,
ha de servirle mas bien.

Pro-

Pronostico es rigoroso
sin duda que compelerme
tiene algun dia, y ponerme
en acto tan lastimoso;
pero si es astro furioso,
y el hombre sabio atropella,
abate, deshaze, y huella
sus efectos, yo seré
sabio, y aora venceré
los efectos de mi estrella.
Viue Dios que he de dexar
mi patria, y que tengo de ir
donde no pueda cumplir
lo que he llegado a escuchar:
tu Irene has de perdonar,
q̃ aunque es de sabios, y buenos
no emprender hechos agenos
de quien son, tambien, sabrás,
que no es bien perder lo mas,
por quedarse con lo menos.

Sale Bulcano.

Bul Cansado ya de buscarte,
quise á la quinta bolverme;
dame albricias. *Iul.* Dame a mi
de mi desdicha el pesame.
Bul. Como es esto? quando yo
desseando obedecerte,
y seruirte, entrè en la casa
de la bellissima Irene,
y su padre me encontrò,
supe astuto defenderme
con Zarabulli, y Verruga,
preciosas piedras de Oriente.
Finalmente la he traido
à la quinta, y quiere verte,
y te està aguardando junto
á aquel peñasco eminente,
dexando al viejo ocupado
en los arroyos, y fuentes
de la quinta, dizes esso?
Iul. Efetos son de mi suerte,
El cuydado te agradezco,
pero buelve, y dile á Irene,
que se buelua con su padre,
y me perdone, que quieren
los Cielos, que no sea digno
de gozar la blanca nieue,
de su mano: pero aguarda,
no bueluas, porque si buelues,
y ella al oir tus palabras,
el corazon enternece,
y por los diuinos ojos
algunas lagrimas vierte,
podràn tal fuerça tener,
que basten à detenerme.
Saca luego dos cauallos,
Bulcano, junto a la fuente,
a quien circundan altivos
quatro funestos cipreses.
Bul. Que quieres hazer? *Iul.* Dexar
la patria. *Bu.* Estás loco? *Iu.* Advierte
que tienen en mi mis padres
vn verdugo de sus muertes,
y quiero serles piadoso.
Bul. Que me dizes? *Iul.* Oye, atiende
Vés, Bulcano, aqueste ciervo,
que herido ya de muerte
que vertiendo roxa sangre,
las esmeraldas convierte
en rubies? *Bul* Ya le veo.
Iul. Pues este, amigo, al quererle
descubrir; de entre estos ramos
me habló *Bul.* q̃ dizes? *Iu.* Advierte
que me dixo, que a mis padres
rigoroso daré muerte.
Bul. El hablar no es marauilla,
que aunque son callados siempre,
ay muchos ciervos que hablan,
mas lo que puede moverme,
y admirarme, es el dezirme,
que en tu pecho noble puede
caber crueldad semejante.
Iul. El presagio es evidente,
y cierto, que entre los olmos,
y estos sauzes siempre verdes,
oì vna voz que cantaua
en tono triste, y funebre,
mi misma desdicha. *Bul.* Y bien
què determinas? *Iul.* Valiente
pienso vencer esta voz,

estos

estos efectos crueles
de mi desdicha. Vn cauallo,
que al viento ligero vence,
saca luego, y vn vestido,
que en vna maleta lleve.
Bul. Pues has de ir sin despedirte?
Iul. Si amigo, que son valientes
las lagrimas en muger,
y podrian detenerme.
Bul. Donde tienes de ir? *Iul.* Adonde
nuestra fortuna quisiere.
Bul. Uamos, pues. *Iul.* Pues ea, á Dios,
à Dios bellissima Irene,
y si te dexo perdona,
que amor paternal me mueve.
Bul. A Dios patria, a Dios Albania,
de ti desterrarnos quieren,
que pueden los Cielos mucho,
por animales pacientes. *Vase.*
Sale Irene.
Iren. Descuydado amante ha sido
Julian, pues que descuydado
mi padre, lugar le ha dado,
y èl gozarle no ha querido.
Y es opinion cierta mia,
que el que tiene mas amor,
en alcançando el fauor,
parte de su amor enfria,
aunque segun lo ha mostrado
Julian, aduierto ya
que otro inconueniente avrà,
que este bien le aya estoruado.
Mas con todo ha de aguardar
mi pensamiento penoso,
pues mi padre cuydadoso,
me ofrece tanto lugar.
Arroyos mormuradores
me combidan, y está murta,
y el jazmin, que al ambar hurta
aromaticos olores.
Toda la selua de a sombra,
y aqueste verde laurel
sirue de rico dosel,
à aquestas flores de sombra.
Aqui me quiero sentar:
mas quiē viene? *Sale Laura criada*
Lau. Como es esto?
ya le has hablado tan presto?
Ire. Ni aun le he començado à hablar,
Laura. *Lau.* Pues mejor te à estado
que yo pensè maliciosa,
que en sus brazos amorosa
la libertad le auias dado.
Y èl como Eneas ingrato,
te dexaua, y no te assombres,
que lo pensasse, que en hombres
es muy comun este trato.
Ir. Como es esso? *La.* En dos cauallos
de ligereza tan braua,
qua el viento atràs se quedaua
embidioso de mirallos,
èl, y vn criado que tiene,
vàn el camino siguiendo
de Ferrara, y èl diziendo:
à Dios patria, à Dios Irene.
Iren Ha ingrato falso enemigo!
Lau. Con mas razon lo sintieras,
si ayer tu dueño lo hizieras,
y oy te diera este castigo.
Mas si no te debe nada,
què puede darte cuydado?
Iren. Laura, el alma me hà lleuado,
que es la joya mas preciada.
Podrásle ver? *Lau.* No lo sè;
mas salgamos destos ramos,
podrà ser que los veamos
subir la cuesta. *Iren.* Què harè
sin el alma que me lleua?
Lau. Tu amor ha dexado en calma.
Iren. A no auerle dado el alma,
me la quitara esta nueua.
Vanse, y sale Iuliano, y Bulcano.
Bul. Estàs loco? *Iul.* Què sé yo?
Iul. Pues apenas te resuelves
à partirte, quando bueluès?
Iul. De Irene se me acordò,
y al punto que me acordè
de su rostro, por quien peno,
monte fue, que no fue freno
èl que al cauallo tiě. (des
Bul. Y tus padres? *Iul.* No me acuer-
histo-

historia de tal pesar,
dexame aora lograr,
si puede mis años verdes,
con la bellissima Irene.
Bul. Yo entendi que te auia hablado
de camino algun venado,
y que boluiesses mandò.
Iul. No seas necio, ni pesado.
Bul. Es mucho que hable vn venado?
a quien vn cieruo le habló?
Iul. Escucha, que de la peña
ván baxando dos mugeres.
Bul. Y la vna es por quien mueres.
Iul Gloria, y gusto amor me enseña.
Vienen baxando por vn monte, Irene, y Laura.
Ire. Plega a Dios, falso enemigo,
que si poder refrenallo,
te despeñe tu cauallo,
y mueras por mas castigo.
Bul. Todas estas bendiciones
à ti ván encaminadas.
Iul. Palabras son regaladas.
Bul. Con capa de maldiciones.
Ire. Plega à Dios, pues me engañò
tu tierno hablar, dulce, y blando,
que mueras traydor rabiando;
porque acabes como yo.
Y ruego. *Lau.* Baste el rigor.
Ire. Pues que causaste mis daños,
que viuas inmensos años,
para que pagues mi amor.
Iul. A quien son diuina Irene,
maldiciones semejantes?
Ire. A ti ingrato? *Iul.* A mi, porquè?
Ire. Porque otra vez no me engañes,
no dixiste Laura. *Lau.* Calla,
porque yo pude engañarme.
Iul. Yo te he engañado? *Ire.* Tu, pues,
pues à dezirme embiaste,
que por primero fauor,
a la quinta con mi padre
viniesse, porque querias
disfrazado en ella hablarme.
Y quando á la quinta vengo,
y salgo al monte à buscarte,
me dize Laura, que tu,
y esse criado que traes
á tu lado, en dos cauallos,
que desafian los ayres,
vais camino de Ferrara,
diziendo con vozes grandes,
á Dios patria, a Dios Irene.
Iul. Esse es engaño notable,
yo Irene, dexar tus ojos?
yo Irene, di, apartarme
auia de tu presencia?
Laura mira que engañarte
pudiste. *Lau* Ya lo confiesso.
Bul Este exemplo solo baste.
Sacò vn dia vn cauallero
de la casa de sus padres
vna moza, y la justicia
hizo diligencias grandes.
Y vn sastre (porque no ay cosa
donde no se hallen los sastres)
viò salir desde algo lexos
à cauallo caminantes.
Y puso pies en pared,
con juramentos muy grandes,
que era el galan, y la moza;
fueron corriendo a alcançalle
los padres, y la Justicia
con alboroto notable:
y hallaron en tres borricos
vn cardador, y dos Fraylas.
Assi pudo Laura hacer.
Iul. Yo partirme, yo ausentarme
de tus ojos, donde tiene
depositados diamantes
amor, como en tus mexillas
sartas de roxos diamantes!
estaua sin sesso yo.
Ir. No pienses que has de engañarme
otra vez. *Bul.* Ea Leona,
ten lastima deste amante
mas que vn Francés afligido,
que le han quitado el dinero;
Laura, juegaselo tu.
Lau. No es biē que el tiempo se passe

en

en demandas, y respuestas,
porque no podrá hallarse
tan presto ocasion tan buena.
Bul. Tienes de irte? *Iul.* què ignorãte?
he de dexar bienes ciertos,
por buscar dudosos males?
Ire. Seràs mi esposo? *Iul.* Serè
tu esclauo mientras durare
el alma que tuya es,
y en tu amor serè constante.
Ire. Tuya soy, tuya es mi vida,
haz, Juliano, que se trate
el casamiento, si gustas,
con el tuyo, y con mi padre.
Iul. Y entretanto que he de hazer?
Ire. Esta semana he de estarme
en la quinta, disfrazado
en ella, podrás hablarme,
y algunas vezes de noche.
Iul. Dame vna mano, en que estampe
mi boca, en señal del bien
que el amor pretende darme.
Ire. La mano, y el alma es tuya.
Bul Has de irte aora? *Iul.* No hables,
no me irè aunque sea cierto
el dar la muerte a mis padres.
Salen Ludovico, y Rosaura.
Lud. Muy bien ocupado estais
hijo. *Iul.* Mi ventura grande
quiso que al baxar del monte
tan dichoso encuentro hallasse.
Hija de nuestro vezino
Alexandro, que à holgarse
oy a la quinta ha venido
es la bella Irene. *Ros.* Un angel
es por mi vida. *Lud.* Con verte
hijo Juliano, deshazes
nuestras profundas tristezas.
Ros. A Dios, hijo querido, sabe
lo que he sentido tu ausencia,
si ausencia puede llamarse,
estar ausente quatro horas.
Iul. Fuerte, y rigoroso trance, *Ap.*
que aya yo de dar la muerte
a dos tan queridos padres?
y sabiendolo, no huya,
de ocasion tan fiera, y graue?
Cruel soy, mas que he de hazer,
si la hermosura notable
de Irene, es freno que tira
mis pensamientos leales?
Mas por vn corto deleyte,
que tan facil puede hallarse,
en qualquiera tierra he de ser
patricida de mis padres?
O barbaro pensamiento!
dura ley, crueldad notable!
muera el amor; y la vida
de mis padres (que Dios guarde)
permanezca: ola Bulcano.
Bul. Qué mandas? ay huracanes?
á te buelto a hablar el cieruo?
dime. *Iu.* Què tienes? *Bul.* Ay angel
yo me he de apartar de ti?
yo he de atreuerme á dexarte?
no te quiero nada, vete,
que yo sabrè reportarme.
Lud. Hijo mio à descansar
entra, que muero por darte
mil abrazos. *Iul.* Este amor
paternal, esta entrañable
aficion, no me enternece:
que sepa yo que inmutable
es la sentencia que el Cielo
tiene dada, y por amante
necio, no quiera vencer
los efetos miserables
de mi rigorosa estrella?
Bulcano amigo, oye aparte.
Bul. Valgate el diablo por cieruo,
si vn momento nos dexasses.
Iul. Adonde están los cauallos?
Bul. Junto aquellos verdes sauzes.
Iul Vamonos luego. *Bul.* Què dizes?
Iul. A Dios Irene, a Dios padres.
Lud. Hijo mio. *Ire.* Juliano.
Iul. Dos amores me me combaten,
Irene mia. *Iren.* Señor,
que dizes? *Iul.* Quiero quedarme.
Lud. Donde vàs? *Iu.* Partirme quiero.

Ire. Mi bien. *Iul.* Morir es mas facil
que ausentarme. *Lu.* Hijo querido
què dizes? *Iul.* Si he de matarte
quiero huir de la ocasion;
ven Bulcano, Irene, padres,
à tierra estraña me voy,
vnos, y otros perdonadme,
que porque viuais los dos,
quiero de Albania ausentarme. *Va.*
Lud. Què es esto, Bulcano amigo?
Bul. No darè razon bastante,
mas de que vn hermano cieruo
desta manera nos trae. *Vase.*
Ire. Ha traydor, que has engañado
mi voluntad libre, y facil.
Lud. Ay hijo, que con tu ausencia
has de matar a tus padres.
Lau. Ya en los furiosos cauallos,
que hijos parecen del ayre,
suben los dos. *Ire.* Ha enemigo.
Lud. Hijo mio. *Lau.* Ya se parten.
Dẽt. Iul. A Dios patria, à Dios Irene,
a Dios padres. *Ire.* Ha inconstante.
Lud. Hijo mio, aguarda, espera.
Ire. Aguarda fingido amante.
Iul. Para que viuais los dos,
venciendo yo los combates
de mi estrella rigorosa,
me ausento assi perdonadme.
Lud, Hijo. *Ire.* Juliano. *Ros.* Hijo.
Bul. No teneis ya que llamarle?
que vn cieruo le habla al oido,
y dize que no se parte.
Iul. A Dios a Dios. *Lau.* Ya no se oye.
Lud. Tu Irene, este caso sabes,
tu has desterrado a mi hijo.
Ire Uosotros le desterrastes.
Ros. Piega á Dios que no lo gozes.
Ire. Piega á Dios q̃ èl mismo os mate
a puñaladas crueles,
pues su ausencia ha de matarme.

JORNADA SEGUNDA.

Sale Iulian, y Bulcano.

Bul. Ventura te dé Dios hijo,
que el saber te vale poco,
dixo vna vieja. *Iul.* Estoy loco,
Bulcano, de regozijo:
Uenturoso acierto fue
el dexar mi patria cara
entonces, pues en Ferrara
riqueza, y padres hallé;
y sobre todo vn portento
de belleza, y de hermosura.
Bul. Como aora tu ventura
no halle mucho impedimento,
o otro cieruo te parezca
que algun embuste te diga,
oficio te haze de amiga
la fortuna, y que te ofrezca
mil dichas será forçoso.
Iul. Vn mes ha que estoy casado,
y aunque dizen que este estado
es cansado, y enfadoso,
me parece q̃ en el Cielo
he estado este tiempo breue.
Bul. No ay casado que no lleue
con grande gusto, y consuelo
aquestos primeros dias,
pero despues se marchitan
los gustos, glorias se quitan,
y menguan las alegrias.
Casar faltando la hazienda,
causa es de muchos desvelos,
y sobreviniendo zelos,
fuerte, y pesada contienda
en casados, pero en ti,
que alcanças tanto poder,
y tan diuina muger,
que te adora mas que á si.
Todo el tiempo será igual,
aunque viuais dos mil años.
Iul. O bien aya los engaños,
que à aquel herido animal
monstruosamẽte hablando,
lleno de espanto escuché
pues por ellos me ausenté,
donde me estaua aguardando
tanto bien; y venturosa
la noche apazible, y clara,
que entrè dentro de Ferrara,

adonde con cautelosa
emboscada, dar queria
muerte al Duque algũ traydor,
si yo con el gran valor
que mi noble pecho cria:
no me pusiera á su lado,
y su vida defendiera;
causa en mi dicha primera,
por donde el Duque me ha hõ-
con oficios en tu casa, (rado
y con la bella Laurencia,
cuya diuina presencia
mi pecho de amor abrasa.

Bul. Ya no boluerás jamàs
á Albania. *Iul.* Bulcano, no,
que assi pienso vencer yo
mi estrella *Bul.* Si venceràs.
Pero si del Cielo està
que ayas de ser patricida.

Iul. Si yo, Bulcano, en mi vida
de boluer no tengo allà,
ni ellos acà han de venir,
pues no saben donde estoy,
como puede ser? *Bul.* Yo soy
vna bestia. *Iul* Assi ha de huir
el sabio, que serlo quiere
aunque algun gusto le cueste,
toda influencia celeste,
porque fama, y nõbre adquiere
con esta docta aduertencia.

Bul. Y la bella Irene? *Iul.* Calla,
q̃ andas muy necio en nõbralla
adonde viue Laurencia.
Mas porque memoria agena
no me diuierta, entra, y di
que quien ama mas que à si
su beldad de gloria llena,
le quede aguardando afuera;
pero aguarda, yo entraré,
y el parabien ganarè,
que de su boca me espera. *Va.*

B. Cõparaua vn discreto el casamiẽto
a vn soldado que la plaza assienta,
por regalarse en vna, y otra venta
al tiempo del sabroso alojamiẽto.
Llega a embarcarse lleno de cõtẽto,
porq̃ el angel que lleua le alimẽta,
metèle en vn presidio a buena cuẽta
dõde passa veinte años de tormẽto.
Casase vn hombre, y en sus alegrias
se vé tãbien aqueste mismo daño,
que por lograr sus locas fantasias:
De cuerdo exẽplo, ò ya de necio en-
gaño
escoge vn cielo de tã breues dias,
por vn infierno de tan largos años.

Vase, y sale Iulian.

Iul. No ay gusto en esta vida,
q̃ no tenga pẽsion al mismo vnida,
y estimandose los gustos,
no porq̃ son destierros de disgustos
ni por tener tal nombre,
sino por ser tan breues en el hõbre.
Federico el hermano
del Duque mi señor, pecho tirano,
no admitais, no desvelos,
desvelos dixe, si parecen zelos.
Federico en efeto, (secreto,
cõ Laurẽcia està hablando con grã
Y pienso (ò suerte mia!)
q̃ su amor como amante pretendia,
antes que yo llegasse,
y sus candidas manos en lazasse,
y es facil argumento,
pues èl quiso impedir el casamiẽto,
diziendo que era agrauio
hecho á la sãgre del difunto Otauio
padre de mi Laurencia,
ofrecerla con tanta inaduertencia
à vn hombre forastero,
sus criados son estos, callar quiero,
y retirarme à vn lado.

Salen dos criados.

1 Vna hora, y mas auemos aguardado
y de salir no acaba.

2 Arnesto no te espantes, q̃ adoraua
à esta muger diuina,
y no porque es casada ya, declina
la aficion de su pecho.

1 Ella es noble muger, yo sospecho
que es porfiar en vano.
2 Pues si él no la alcãçare, ò por tirano
ò por amor, yo quiero (ro.
perder la vida. *In.* De cõgoxa mue-
i. Entremos dentro Arnesto,
y si sale lo verèmos. *Vanse.*
Iul. Yo estoy puesto,
oyendo estas razones,
en pielago de varias confusiones:
que ha de alcançarla dize,
ó por fuerça, ò amor soy infelize,
pero tambien soy noble, (ble,
y no es mi corazon de piedra, ò ro-
para sufrir la injuria,
q̃ me pretẽde hazer, rebiente furia
el animoso pecho,
pues de amãte leal, bolcãvà hecho;
y si él, ò por tirano,
ò por amor, ha de gozar su mano,
yo por cortès ayrado (do.
le he de hazer desistir de tal cuida
Entrar á estoruar quiero
su platica: zeloso verdadero
mis desdichas me han hecho, (cho
mas ya salẽ los dos, sossiego el pe-
Salen Laurencia, Federico, y criados.
Lau Quando mi esposa faltò,
fue muy justa cortesia,
señor, que assistiesse yo.
Fed. Escuchad por vida mia.
Lau. Mi esposo, pues, ya llegó
la merced recibirà,
conque tãto me honrais. *Fed.* Ya
solo que escucheis os pido.
Lau. En presencia del marido
demàs la muger està.
Porque si esta ha de callar,
y el hablar por ella, es dar
vn rato de padecer,
que no ay ninguna muger
que no sea amiga de hablar.
Oy el señor Federico,
esposo, por mas honrarme,
como aqui lo significo,
ha venido à visitarme.
Iul. Yo por superior publico
tal merced. *Lau.* Lo que yo os pido
esposo, que agradezcais
tal fauor. *Fed.* Estoy perdido
de amor: pues como, ya os vais?
Lau. Aqui queda mi marido:
Fed. Dios os guarde. *Lau.* La razon
me ha obligado à lo q̃ veis. *Vase.*
Fed. Cumplis vuestra obligacion,
pero esta noche vereis
la fuerça de mi aficion.
Pues Julian, como os và
con el nueuo casamiento?
nueuos gustos tendreis ya,
que dura poco el contento
en casados. *Iul.* Bien està.
Pero esso en humilde gente,
que por algun accidente
se casa, puede passar:
no entre gente noble; el mar
con vna misma corriente
se està siempre, y tan sereno,
y de pesares ageno
como aquel primero dia,
que la sacra Monarquia
le puso arenoso freno.
Y el Sol, aunq̃ a tiempo tanto,
que desde el celico manto
se vè la tierra alumbrar
no muestra ningun pesar,
quando el fugitiuo espanto
de las tinieblas se ausenta;
assi, señor, el casado
que honor, y opinion sustenta,
no ha de sentirse enfadado
de aquel bien q̃ el suyo aumẽta.
Porque ella ha de parecer
al mar, que siempre ha de ser
vno mismo: y èl al Sol,
que ha de alumbrar su arrebol
en el pesar, y el plazer.
Fed. Tanto Sol, y tanto mar;
vos estais enamorado.
Iul. Siempre Sol se ha de llamar,

sino es que ay algun nublado
que le pretenda eclipsar.
Mas esto aparte, quisiera
que aquella gente se fuera,
que quiero, si es vuestro gusto
deziros vn poco. *Fed.* Es justo:
Sale vn criado. (ola.
Cria Señor. *Fed.* Idos fuera.
Bul. Y yo tambien? *Iul.* Tu tábien.
Bul. De aqui, pues que no me vèn,
he de escuchar à los dos.
Vanse los criados, escõdese Bulcano.
Fe. Ya se hã ido. *Bu.* Plegaà Dios,
que todo esto pare en bien.
Iul. Señor Federico, el mundo
está de malicias lleno,
y con ellas siempre juzga
por malo, lo que es perfecto,
y justo; yo soy vn hombre
noble, que dezir no quiero,
como otros suelen hazer,
que soy Principe encubierto,
quando estàn en tierra estraña,
en fin, soy vn Cauallero,
cuya nobleza en Alvania
calificada la tengo.
Di muerte por vn disgusto
à vn mancebo hidalgo; deudo
del Governador, ya veis
si es acertado remedio
poner tierra en medio, quando
es superior el sujeto
contrario, lleguè à Ferrara
vna noche, en tan buen tiempo
que puedo dezir que el Duque
mi señor, y hermano vuestro,
tiene vida por mi espada,
pues a matarle salieron
yendo de noche, y rondando
él solo, quatro encubiertos
traydores, diziendo: muera
nuestro injusto, y fiero dueño.
Yo, que a la parte mas flaca,
la nobleza de mi pecho
me inclinò, saquè la espada,
y á su heroyco lado puesto,
le defendi como pude,
hasta que todos huyeron;
aunque dexaron reliquias
de sus pechos en el puesto.
Por aquesta honrada accion,
el Duque, Principe excelso,
su Secretario me hizo:
y de Villas, y de Pueblos
de su Estado, señor proprio,
y al fin el vltimo premio
fue ofrecerme por esposa
à Laurencia, hija del muerto
Otauio, Duque que fue
de Villa-Menor: no quiero
deziros mas, pues vos sois
testigo deste sucesso.
He sabido, Federico,
y de criados, no menos
de vuestra casa, que amante,
y galan, en aquel tiempo
que Laurencia estuvo libre,
con pensamientos honestos
pretendiste su hermosura:
perdonadme si me atrevo
à accion tan libre con vos;
mas mirando como cuerdo,
que la honra en opiniones,
viene á ser vn cierto genero
de afrenta, y que desta afrenta
está, señor, el remedio
en vuestras manos, que siempre
dieron honra, y no supieron
quitar à los que se amparan
de tan magnanimo pecho.
Os suplico humildemente,
assi del sagrado Imperio
de Alemania seais señor,
y vuestros heroycos hechos
en vividor alabastro
el tiempo los haga eternos,
que aunque yo carezca aora
de tal merced, deis remedio
con no visitar mi casa,
à mi honor, que ya resuelto,

y desenfrenado el vulgo,
malicias concibe, viendo
que mi casa visitais
sin estar presente el dueño:
Bien sè, señor Federico,
lo mucho que en esto pierdo,
pues dexais aquesta casa
honor, y gloria con veros.
Mas ya vos sabeis, señor,
que malas lenguas, hizieron
mas afrenta à hombres ilustres,
que hazer pudieron sus hechos.
Perdonadme, y advertid
como noble, y como cuerdo,
que con el honor soy noble,
y no lo soy si lo pierdo.

Fed. No sè por Dios, ò villano,
como la colera templo;
tu con capa de humildad
me dizes atreuimientos?
Tanta sobervia has tomado,
que a tu señor, a tu dueño,
pues lo soy, si lo es mi hermano
hablas tan loco, y sobervio.
Vn advenedizo libre,
que apenas quien es sabemos,
me dize a mi, que su casa
no visite, loco, y necio.
Què confiança te inspira:
à vn segundo en vn Imperio
hablas assi? los señores
somos como el Sol del Cielo:
En la casa mas antigua,
y edificio mas soberuio
entra el Sol, y por entrar
goza resplandor Febeo
su mendiga obscuridad.
Los superiores sujetos
le imitan, pues en la casa
del vassallo mas soberuio,
del Potentado mas rico
entramos: y entrando dentro,
goza la casa de luz,
de honra, y de riqueza, siendo
estimado por tener
nuestra potestad adentro.
Yo soy el Sol de Ferrara,
y como Sol entrar puedo
donde quisiere. *Iul.* Yo soy
vn nublado, contrapuesto
a esse Sol: y quando el Sol
quiera con poder violento
deshazerme con sus rayos,
abrirè el preñado seno,
y arroxarè contra èl
rayos a su fuego opuestos.

Fed. Què dizes? *Iul.* Lo q̃ has oido.

Fed. Tu tienes atreuimiento
para hablarme assi, villano?

Iul. Yo soy tan buen Cauallero
como vos, como es verdad,
que siendo aqui forastero,
no conoceis mi nobleza,
yo por hermano os tengo
del Duque, y se le que sois,
q̃ no està en serlo os aduierto
el ser Cauallero vn hombre.

Fe. Pues en q̃ està? *Iu.* En saber serlo.

Fe. Viue Dios. *Iu.* Quãdo presumas
sacar el luziente azero,
no ha de ser aqui. *Fed.* Traidor.

Iul. Aquesse nombre es ageno
de mi valor, quando el Duque,
mi señor, se enoje desto,
yo le dirè, que en agrauios
donde el honor corre riesgo,
no conozco superior:
vèn, que en el campo te espero
como Cauallero noble.

Fed. Pudiera escusar no siendo
tu mi igual, el desafio,
pero escusarle no quiero:
y assi esta noche à las diez,
porque igualmente pretendo
darte muerte, y ser podria
que mis vassallos, y deudos,
viendonos reñir aora,
te hizieran pedazos luego,
te aguardo à la margen fria
del bullicioso arroyuelo

don-

donde ayer tarde estuvimos.
Iul. La hora, y el sitio aceto.
Fed. Viue Dios que he de végarme
mientras aguarda en el puesto,
en gozar su amada esposa.
Iul Matarele viue el Cielo,
aunque su hermano se enoje,
y me castigue sobervio.
Fed. Tu te acordaràs de mi
esta noche. *Iul.* Yo te creo,
mas tu no te acordarás,
si yo salgo con mi intento.
Vanse los dos y sale Bulcano.
Bul. Desafiados quedaron:
aqui fuera bueno vn cieruo
que profetizara el fin
deste infeliz sucesso.
Mi ama sale acà fuera,
callar lo que he visto quiero,
y seguir a mi señor.
Dios ponga en paz este pleyto,
porque yo temo por Dios,
que Federico sobervio;
a él, y à mi si le acompaño,
nos ha de dar pan de perro.
Vase y sale Laurencia.
Lau. Con vn disgusto pesado
me ha dexado la visita
de aqueste necio, que incita
mi amor tambien empleado:
y lo que mas mi cuydado
esfuerça en esta ocasion
es dezirme el corazon,
que apercebi, bien hazeis,
pero esta noche vereis,
la fuerça de mi aficion.
Dezirlo à mi esposo quiero,
porque viua con cuydado,
pero què sueño pesado
me sobreuiene ligero?
à su impulso lisongero
bien quisiera resistirme,
mas no, que quiere rendirme:
triunfe pues que me diuierte
esta imagen de la muerte,
aqui quiero diuertirme.
Sientase en vna silla, y sale Iulian.
Iul. Venturoso, y dichado
en esta ocasion he sido,
pues de vn tavique escondido,
de lo que tiene trazado
mi enemigo me he informado;
y apenas de aqui saliò,
quando en el palacio entrò
del Duque, y à dos traydores
testigos de sus amores
desta suerte les habló.
Amigos, mi gloria es cierta,
si vuestro fauor me ayuda,
oy la fortuna se muda,
y abre à mi dicha la puerta
con Julian, y puse alerta
el sentido, como oy
mi nombre, y prosiguiô assi:
aquesta noche he aplazado
desafio, porque ha andado
muy soberuio contra mi.
A las diez dixe que fuesse,
à cierto puesto à esperarme,
mas no à de verme, ni hablarme
aunque à mi valor le pese;
antes mientras estuviesse
aguardandome, queria,
aunque toque en tirania,
gozar su bella muger,
pues no ay humano poder
que resista mi porfia.
Vosotros ireis conmigo,
y mientras amor concierta
tal lance, guardad la puerta
del valor de mi enemigo,
pareceos bien lo que digo?
dixeron todos, que fiero:
aora honor, pedir quiero
que me aconsejeis que haré?
saldrè al puesto, para que
si vuestra desdicha espero?
Pues què he de hazer? cõsidero
que será mejor estar
en vuestra casa, y guardar

la joya que tanto amais?
honor bien me aconsejais,
que darme quiero, y callar.
Mas que estrella, la que apuesta
vencer las que en el zafir
supo pintar, y esculpir
el mejor autor, es esta:
que sobre la mano puesta,
la cabeza declinada
està aora descuydada
del disgusto que me cuesta.
Mi esposa es, santos Cielos,
pregunta es esta zelosa;
dezidme, mi bella esposa
està culpada en mis zelos?
ya entre dentos paralelos
parece que la oygo hablar,
y dezir, tu has de pensar
de vna muger tan honesta
tal liviandad como aquesta?
Necio fui, quiero callar,
bella esposa. *En sueños.*

Lau Corazon
mas tormento no me deis,
que aquesta noche vereis
la fuerça de mi aficion;
ay Federico! *Iul* Ilusion
me parece lo que veo,
lleue tirano trofeo
de mi vida el golpe fuerte,
de la muerte, que la muerte
haze mas dichoso empleo.
Que aquesta noche verà
la fuerça de su aficion?
dize, ay de mi! *Entre sueños.*

Lau. Con razon,
bueno està, bueno està ya;
grande la aficion serà,
pero no serà pagada.

Iul. Esta es la casta, y honrada;
viue Dios que està temiendo,
q̃ el traydor de quiẽ me ofende
no la estime; suerte ayrada!
Entre sueños.

Lau. Que en esta noche vereis
la fuerça de mi aficion;
plega à Dios no sea ilusion
en q̃ mi esposo. *Iul.* Què hazeis,
pecho noble si ya veis
vuestro deshonor tan claro,
que no me matais? mas reparo
en la mitad de mi furia,
q̃ dos me han hecho la injuria,
y enmedio del rigor paro.
Què bien me dixo el traydor
en medio de mi penar,
que me auia de acordar
de esta noche, porque amor,
para darme mas dolor,
tenia ya concertadas
sus dos almas mas burladas
quedaràn en sus amores,
que para incastos traydores
ay valor que vibre espadas.

Sale Bulcano.

Bul No puedo hallar a mi amo.

Iul. O bulcano: à que buen tiempo
veniste. *Bul.* En toda mi vida
de auer hecho no me acuerdo
otro tanto. *Iul.* Ven acà.

Bul Què tienes, sossiega el pecho?

Iul. Yo conozco tu lealtad
muchos años ha, y por esso
me atreuo a fiar de ti
en casos de honor como estos.

Bul. Hasta que pierda la vida
te seruirè, pierde el miedo.

Iul Ensilla luego vn cauallo,
porque ausentarme pretendo
por cierta ocasion, y aduierte
q̃ esta noche has de estar puesto
en centinela. *Bul* Esso es malo,
que soy hombre de buen sueño.

Iul. Y quando yo diere vn silvo,
tienes de abrirme al momento
la puerta falsa. *Bul.* A estas horas
las principales no acierto.

Iul Esto has de hazer, que me vá
la vida, y honor en ello.

Bul. Pierde cuydado. *Iul.* Lauręcia

á Laurécia. *Lau.* Qué es aquesto?
quien es? *Iul.* Yo querida esposa
que con grande priessa vengo
á despedirme de ti.
Lau Despedirte? *Iu.* No voy lejos:
Manda el Duque mi señor,
que parta luego al momento,
y a la Duquesa de Mautua
(de quien le dixo vn correo,
que passa hàzia Milan
por sus Estados) vn pliego
lleue; perdonad, señora,
que no son suyos aquellos
que siruen. *Lau.* No quiero ser
porfiada en deteneros,
supuesto que es impossible.
Iul. Como le consuela presto,
à Dios. *Lau* Los brazos me dad,
y bueluaos con bien el Cielo.
Iul. Ven a sacar el cauallo,
y mira que te encomiendo,
el secreto, y el cuydado.
Bul. Tendrè cuydado, y secreto.
Iul. Uiue Dios que he de matarlos,
quedarà mi honor eterno. *Vase.*
Bul. En sacandole el cauallo,
luego al punto voy derecho
á hartarme de dormir,
para estar despues despierto. *Vase.*
La. Si Federico aquesta noche intéta,
mostrar la fuerça de su amor gallardo
cõ razõ temo, dudo, y me acobardo,
viendo que Julian de mi se ausenta.
Ageno amor batalla me presenta,
pero cõ mi valor vencerle aguardo:
ya el Cielo se rebosa el mãto pardo,
y en vez de luz, sombra curiosa ostenta.
De casa las puertas cerrar quiero,
y preuenirse de armas mi honor piẽse
mas estas armas no seràn de azero.
Sino de no querer hazer ofensa
al santo honor, q̃ cõ aquesto espero,
tener al mismo Cielo en mi defensa.

Sale vn criado.

Cria. Dos ancianos Peregrinos
preguntan por mi señor.
Lau. No sè que impulsos de amor
con mil auisos diuinos
siento en el alma, no està
mi esposo en casa, mas di
que entren. *Cria.* Ya vienen aqui.

Salen de Peregrinos Ludovico, y Rosamira.

Lud. Desdicha nuestra serà
el no hallarle. *Lau.* Què se ofrece
nobles Peregrinos, oy
en mi casa? *Lud.* Loco estoy;
ya Rosamira parece
que en ver aquesta muger,
tan agradable, y piadosa,
veo la joya preciosa,
què fui infelize en perder.
Tuvimos nueuas, señora,
en Albania nuestra tierra,
que vn hijo que se destierra
de nuestros ojos aora,
que se llama Julian,
estaua en Ferrara, y que esta
es su casa. *Lau.* La respuesta
mis brazos os la daràn,
padres venturosos
del que adora el alma,
vengais en buen hora
oy à vuestra casa.
Julian mi esposo
de Ferrara falta,
porque á vna señora
Duquesa de Mantua
fue á lleuar del Duque
vn pliego de cartas.
Pero yo que soy
mitad de su alma,
os sabré hospedar
con la misma gracia,
y amor, que èl lo hiziera
quando aqui se hallarà.
Ros. Venturoso ha sido
en desdichas tantas
en auer hallado
muger tan gallarda.

Lud

Lud. Por los ojos mismos
vidrieras del alma,
se le vè el amor,
voluntad, y gracia
con que nos hospeda.

Lau. Entrad en mi casa
pues sois dueños della,
adonde os aguarda
vna humilde choza,
que podria embidiarla
en su casa el Duque,
que nos rije, y manda.

Lud. Esposa de aquel,
que por tierras varias
nos trae desterrados:
la infinita carga
de edad, y de penas,
que nunca nos falta,
cansados nos trae,
y assi mas gustara
descansar vn rato.

Lau. Nuestra misma cama,
por no deteneros,
padres, os aguarda:
que yo para mi
en la misma sala
entrare despues.

Lud. Rosamira amada,
entremos adentro.

Ros. Aunque mi hijo falta,
con sola su esposa
se consuela el alma.

Lud. Uamos, hija mia.

Lau. Con aquesta guarda,
mi honor vá seguro
de entrar en batalla.

Vanse, y sale Bulcano.

Bul. Aquesta noche parece
mas q̃ essotras, que me ha dado
mayor sueño, y mas pesado;
pero siempre assi acontece
quando vno tiene que hazer;
y fuera desso bebi
tanto vino, que aun aqui
me haze ya desvanecer.
Ya serán las diez, y pienso
que todos se han recogido:
solo yo no estoy dormido
á pesar del vino inmenso.
Tralpre, bellaca señal,
quien me rempuxa? cai,
si pardiez halléme aqui
al rocio celestial
de la Aurora soberana:

Silvan dentro.

silvitos linda quimera,
quiẽ nos ronda, sea quiẽ quiera,
aguarde hasta la mañana,

Buelve á silvar.

Otra, lleue el diablo amen
quien de aqui se rebullere,
y venga lo que viniere,
que el sueño me sabe bien.
La cabeza se me anda,
las estrellas voy mirando,
y pienso que estàn dançando
la chacona, ò zaravanda.
La Luna llena á compàs
con su cara de pastel
el son, ò sueño cruel,
y que pertinaz que estàs.

Echase à dormir, entra Iulian con vna linterna.

Iul. Viue Dios q̃ Bulcano descuydado
à saltar por las tapias me ha obligado
y merece en su honor este desprecio
vn hõbre cuerdo q̃ se fia de vn necio;
todos se han recogido, santos Cielos,
si aquel que daua mis rabiosos zelos
aurá entrado en mi casa? quiẽ lo duda
pues traxo para hazerlo infame
ayuda:
valeroso puñal, tiempo es aora
que de la sangre barbara, y traydora,
que me ofende os vengueis, descalço
quiero
entrar en mi aposento, donde espero
saber si mi sospecha es cierta, ò vana;
pero cierta será, por ser tirana,
la luz quiero dexar aqui escondida,

y,

y quando aya de ser noble homicida,
por ella bolverè, valedme Cielos,
q̃ à esto me obligã mis hõ adoszelos.
Bul. Quiẽ diablos anda hablãdo àtales horas?
ó quiẽ tuviera aqui dos cãtimploras
de agua q̃ aunque es manjar de ranas
la apetezco muy biẽ por las mañanas
quiẽ diablos traxo luz? algun criado
destos a quien la fama dá cuydado,
y dormir no les dexa, quiere darme
culebra mas a fè q̃ no ha de hallarme
la luz hede matar, buen soplon hago
al sueño buelvo á dar carta de pago.

Sale Iulian.

Iul. Ya en sus pechos cautelosos
fuentes de traydora sangre,
manchè el puñal varias vezes;
sabe Dios que al ir à dalles
me detuvieron el brazo
mil impulsos celestiales,
celestiales dixe, miento,
el amor era constante,
que à Laurencia tuve quando
no entendi fuera mudable.
Mas amor quando ay agravios
que al honor, bello diamante,
entre los bienes del hombre,
le reparten varias partes,
y de hermosissima piedra,
mortal veneno le hazen,
no ay aficion que le estime,
no ay amor que sea bastante,
hermosura que se acuerde,
ni belleza que le ensalce.
Quiero bolver a saltar
las tapias que al jardin salen,
y subir en mi cauallo,
que atado dexè en la calle,
é ir la buelta de Milan:
mas quien està aqui? *Bul.* No passen
por encima de la gente.
Iul. Bulcano, levantate.
Bul. Quiẽ es? *Iu.* Tu señor. *Bu.* Par Dios
que me dormi como vn padre,
perdoname, señor mio.
Iul. Tienes, Bulcano, la llaue
de la puerta falsa? *Bul.* Si.
Iul. Pues damela luego. *Bul.* Vaste?
Iul. No me preguntes ya nada.
Bul. Vesla aqui.
Iul. Ya honor vengasteis
vuestra afrenta, aora falta
que del peligro me escape:
Cielos, que ilusion es esta?

Và a entrar, y sale Laurencia con luz.

Lau. Esposo mio. *Iul.* Què hazes
por acostar à estas horas?
quiero assi dissimularme. *Ap.*
Lau. Estaua haziendo oracion,
è iva aora. *Iul.* Escucha aparte,
dime quien son dos que ocupan
mi noble lecho? *Lau* Has de darme
primero albricias? *Iul.* Si harè.
Lau. Pues son, esposo, tus padres,
que en busca tuya han venido,
passando montes, y mares.
Iul. Valgame Dios! *Lau.* No lo crees?
pues llega esposo á mirarles.
Iu. No los descubras. *Lud.* Què tienes?
Iul No los quiero ver.
Lud. Qué traes? *Iul.* Ay de mi!

Corren vna cortina, y en vna cama ven los padres de Iulian.

Lau. Aquella cortina
encubre sus venerables
presencias: pero què miro,
cubiertos estàn de sangre;
quien de tan grande desdicha,
ha sido el autor cobarde?
Iul. Yo Laurencia, yo fui aquel
que este puñal arrogante
metì en su pecho inocente;
pensando, ò funesto trance!
que era Federico, y tu.
Lau. Pues tirano, que señales
de liuiandad viste en mi
para traycion semejante?
Parricida, desleal,
el mismo Sol, quando sale,

bor-

bordando con rayos de oro
el pauellon de diamantes,
no es tan puro, no es tan casto
como yo, que imito a Ebadnes,
a Semiramis, y a Porcia
en la honestidad constante.
Y huelgome, ingrato esposo,
que tan á tu costa halles
el desengaño presente.

Iul. Ay Laurencia, no me mates
con palabras rigorosas,
quando desta fresca sangre
cada gota es vna flecha,
que passa de parte à parte
mi corazon afligido:
abrase la tierra, y trague
en su seno el mas mal hombre
que en el mundo pudo hallarse.
Caygan del Polo celeste,
rayos fuertes, y arrogantes,
que desvanezcan en humo,
que la fresca region haze
á vn ingrato parricida,
a vn biuorezno, que sale
de su madre, a tener ser,
y mata á su misma madre.
O costelacion diuina!
ò efetos irremediables
de rigorosas estrellas!
bien puedo este nombre dalles,
pues yo auisado del Cielo,
dexé mi patria, y mis padres,
pues baxando altiuas sierras,
y surcando varios mares,
à estraña tierra passè,
solo para assegurarles
desta muerte desdichada,
y oy vienen a visitarme,
donde en mi puñal sangriento
hallaron el hospedaje.
Cōgojas tiene el alma tā mortales
q̄ quierē auētarme de su carcel,
ò efetos de mi estrella,
q̄ aueis podido mas que mi inociencia,
mas yo la culpe tuve,
pues muerte no me di quando lo supe.
Cubre, que no quiero verlos
estos cuerpos miserables,
y este puñal rigoroso,
que hizo crueldad semejante,
se deposite en mi pecho.

Và a darse con la daga.

Lau. Detente esposo, que hazes?

Iul. Què importa que vn parricida
se desespere, y se mate?
si a semejante delito
no ha de auer perdon que baste.

Lau Tu eres Christiano? *Iu.* Bié dizes,
Dios es piadoso, bié hazes,
en reprehender mis yerros,
à Roma parto al instante,
á que el Vicario de Christo
perdone yerro tan grande;
tu en Ferrara has de quedar.

Lau. Yo tenia de quedarme
en Ferrara desta suerte,
para que tu confirmasses
rezeloso de mi amor,
tus mentiras por verdades?
Contigo he de ir donde fueres,
que muger que querer sabe,
ha de seguir al marido
en los bienes, y en los males.

Bul. Yo tambien he de seguirte.

Iu. En el puerto ay muchas naues,
vna dellas para Roma
nos dará breue passaje;
vamos esposa.

Sale Federico, y criados.

Fed. Detente.

Iul. A que buen tiempo llegaste,
para que vengue mi enojo
en tu vida miserable.

Fed Federico soy. *Iu.* Que quieres?

Fed. Quiero, villano, matarte,
para quitarte vna joya,
que mas que este Reyno vale.

Iul. En otro tiempo quisiera

que

que me dixeras pesares
tan costosos, pero aora
què el pecho arroja bolcanes
de fuego, agradezco mucho
que desta suerte me hables.

Lud. Al vno quitè la vida:
ea esposo, mueran, dales:

Iul. Assi llevareis la joya,
que aveis venido à robarme.

Bul. Yo como no tengo espada,
estoy libre destos trances.

Metelos à cuchilladas, y dizen dentro.

Fed. Muerto soy. *Bul.* Y Federico
con su vida, ha dado al traste.

Iul. Quien à tus padres matò
no es mucho que à ti te mate.

Bul. Cumpliòse la profecia
del ciervo que hablò en el valle.

Iul. Vén Laurencia, ven Bulcano.

Bul. Ya te sigo, si me hablarè
algun ciervo alguna vez,
y desdichas me anunciare,
viue Christo que al momento
tengo de meterme frayle.

JORNADA TERCERA.

Sale el Duque de Calabria, y vn criado.

Cria. Tan solo quiere salir,
vuestra Alteza. *Duq.* Para ver
esta diuina muger,
que sujetar, y rendir
quiere mi valor, conviené
el poco acompañamiento.

Cria. En Calabria yo no siento
tanta belleza. *Duq.* Yo si
que su belleza mirè,
que su Cielo idolatrè,
y ciego el alma le di:
No has visto vna hermosa perla,
que en vna concha se guarda,
que el que la vé se acobarda
quando pretende cogerla?
Porque mira la fealdad
de la concha, y no repara
en la perla hermosa, y rara,
que dá luz, y claridad
dentro desta. *Cria.* Si señor.

Duq. Pues assi te ha sucedido:
tu la viste en el vestido
indigno de su valor,
no te ha hecho reparar
en el precioso joyel,
que se guarda dentro dèl,
tan digno de venerar.
Pero aguarda que aqui vienen
de vn hombre pobre cargados,
otros dos que á mis cuydados
dar alguna alivio pueden.

Cri. Estos pobres? *Duq.* Si que à vezes,
la acompañan. *Cri.* Y has sabido
si es alguno su marido?

Duq. Por inconueniente ofreces
esso à mi valor? *Cri.* Yo no;
pero aunque humilde el marido
ha de ser siempre temido.

Duq. Nunca mi valor temió.

Salen Iuliano, y Bulcano de hermitaños, con el demonio de pobre en losombros.

Bul Si yo passare de aqui,
me lleuen diez carauelas
de diablos. *Iul.* No te consuelas,
Bulcano, con verme à mi
passar el mismo trabajo?

Bul. Tu que fuisti parricida
sufre; mas yo que en mi vida
he muerto vn escaravajo,
porque tengo de hazer
penitencia à tu compàs?

Iul. Mas con Dios merecerás.

Bul. Yo no quiero merecer.
Quando este pobre del diablo
pesara poco, pudiera
lleualle vna legua entera,

De. Mi ardid desta suerte entablo
temiendo que Julian
que en trabajos no desmaya,
de mis manos no se vaya,
sali del negro bolcan
donde padezco, y vesti,
porque de nuevo le cobre,
el traxe humilde de pobre,

 aun

aunque yo sobervio fui.
Y poniendome a sus ojos,
enfermo oy a su Hospital
me lleua para su mal;
pues le ha de costar enojos
si yo puedo esta obra pia.

Bul. Di, pobre de Bercebù
haste hartado de lanteja,
comiste cazuela fria?
henchiste el buche de arroz,
como pesas tanto di?

Iul. Sufra por amor de mi.

Bul. Sufra vn toro tan atroz
trabajo. *Dem.* No puedo más.

Bul. Y fuera desto este rufo
pobre, ó diablo, arroja vn tufo
que como yo voy detràs,
lo siento medianamente
q no ay diablo que le aguarde.

Iul. No por esso te acobarde,
yo irè atràs. *B* No me atormête
viue Dios que ha de lleualle
la madre que lo pariò,
porque si le lleuo yo,
le he de estrellar en la calle.

De. Mire hermano? *Bul* No se lle-
ò q tufo endemoniado; (gue:
tiene el higado dañado?
tiene algun mal que le pegue?
Si tendra; Juliano hermano,
si pretende tantos fines,
busque quatro palanquines
q yo. *Iul.* No has de ser tirano.

Bul. Mas tirano es quien porfia
en lleuár este demonio,
pues su olor dà testimonio
de que es del infierno espia.

Dem. Hermano, no sea cruel,
yo (pues cerca està de aqui)
poco à poco irè. *Bul.* Esso si,
cuerpo de Christo con èl.

Iul. Yo, para causalle assombros,
pues no me quiere ayudar,
le quiero, hermano lleuar;
aunque mas pese en los ombros

Dem. Mire, hermano? *Iul* Calla vos,
que yo hago lo que debo
pues quando assi vn pobre lleuo,
entiendo q lleuo a Dios. *Van los dos.*

Bul. A las hermanas narizes
de Julian lastima tengo,
basta que yo tambien vengo
por sus casos infelizes,
a mortificar mis huessos.

Duq. Pues la ocasion me disculpa,
quiero llegar. *Bul.* Tengo culpa
yo acaso de sus sucessos?

Duq No sè si ha de conocerme,
hermano. *Bu.* Quãdo hermanamos?
el Duque es. *Du.* Los dos llegamos,

Bul. Algun bien pretende hazerme.

Duq. Solamente a que nos diga
quien es aquella muger,
que con èl passaua ayer,
llena de pena, y fatiga,
por palacio? *Bul.* Si dirè,
mas que derretido viene,
como algo vsia que tiene
tantas riquezas medè.

Duq. Conocido me ha: tomad
este bolsillo. *Bul.* Mi Dios
eterno, bien sabeis vos
mi mucha necessidad.
Parece descortesia
no tomarlo, y mi Jesvs,
si, pero mas venga el plus,
y estè me atento vsia,
porque tengo alguna prissa,
os dirè en breves palabras
la historia mas prodigiosa,
que ha sucedido en Italia,
La muger que preguntais
es de Ferrara, y se llama
Laurencia, que con aquel
que aora de aqui se aparta
con aquel pobre en los ombros,
la casó el Duque en Ferrara.
Que aũque veis su trage humilde,
la nobleza que acompaña
sus honestos pensamientos,

al Sol en pureza iguala.
Julian, que aqueste nombre
tiene el marido, por causa
de malevolos Planetas,
no por crueldad que en el aya,
matò a su padre, y su madre
sin conocerlos, que es tanta
la fuerça de la desdicha,
y mas si estrellas lo causan.
Conuencido del delito,
y de la justicia sacra
temeroso, a Roma fue,
porque le absoluiesse el Papa.
Absoluiòle al fin, y luego
descalço à la Casa Santa
fue, donde nos sucedieron
mil peligros, y desgracias.
Y despues de auer andado
quantas Estaciones santas
tiene el mundo, quiso el Cielo,
que a dar viniesse a Calabria,
donde solo de limosna
ha fundado aqui vna casa,
ò Hospital, adonde hospeda
quantos Peregrinos passan,
quantos pobres a èl acuden,
y allí los cura, y regala
èl, y la bella Laurencia,
compañera en sus desgracias.
Esta es, gran señor, su historia,
si acaso, como declaran
vuestros ojos, y el amor
de la pregunta, en el alma
os tocó de amor el fuego
de su esposa, quiero en paga
deste bien que me aueis hecho
desengañaros, no es tanta
dificultad el llegar
con la mano a la estrellada
region celeste, y sacar
centro de luz de sus sacras
presencias, como vencer
à Laurencia, hermosa, y casta;
pues fuera de ser quien es,
aueis de saber, que trata
en cosas de Dios no mas,
y con ellas se regala
la mayor parte del dia
en oracion viua, y santa;
la otra parte dá al aliuio
de los pobres que la llaman.
Vn gruesso silicio cubre
sus carnes, haziendo en blancas
clavellinas manchas roxas,
que la ponen mas gallarda.
Esta es la verdad del caso,
por esso desengañada,
vuestra aficion no prosiga
en tan impossible causa.
Y pues lo he contado todo,
aqui la historia se acaba,
quedaos a Dios, porque es tarde
y en el hospital me aguardá. *Va.*

Duq. Cõfuso Enrique he quedado.

Cria. Con lo que ha dicho se acaba
tu aficion reciennacida.

Duq. Si Enrique, que à cosas santas
debe tenerse respeto,
santa es Laurencia, no trata
ya mi amor de pretenderla,
aunque pretende ampararla.
De mi hazienda le he de dar,
Enrique, limosna tanta,
que no sea menester
que la busquen en Calabria.
Los que à Dios seruir pretendẽ
nunca à las cosas que él guarda
para si, se han de oponer,
que es sobervia disfrazada.
Uamos Enrique. *Cri.* Cõ menos
amor vas ya. *Duq.* Tu te engañas
aora voy mas rendido,
mas con diferencia estraña,
que la adoré por hermosa,
y aora la quiero santa.

Sale Iulian, y el Demonio, y Laurencia con vn candil.

Iul. Esse candil, mi Laurencia,
cuelga en aquesse portal,
y saca aqui vn cabezal

para

para este pabre. *Vase Laurencia*
Dem. Impaciencia
me sobra, quando reparo
que es causa mi tirania
de que estè en obra tan pia
descubra feruor tan raro.
Mas yo le harè desistir
si puedo de aqueste oficio.
Sale Laurencia con vn cabezal.
Lau. Yà està aqui.
Iul. Das claro indicio
de lo que desseas seruir
à Dios, Laurencia querida,
amigo, animo mostrad
por mi vida, y descansad;
pues ya la noche os combida.
Dem Què descanso ha de tener
el que siempre està penando?
Iul. Los pobres vienen llegando.
Sale Bulcano con vna geringa.
Bul. Aguardete Luzifer.
Iul. Hermano, adonde camina.
Bu. Dizque aguarde hasta mañana:
hasta que le venga gana
de tomar la melecina.
Gentil flema en mi conciencia
y dezir en voz sonora,
no mormure por aora
vuessa merced de mi ausencia.
Iu. Quien es esse? *Bu.* No interpreta
en el modo de hablar:
quien me ha podido enojar?
aquel diablo poeta,
ò lo que es que està escriviendo
sobre la cama sentado.
Iul. No le dé aquesso cuydado.
Bu. Yo me enfado, y ya me ofendo.
Si le viera estar mirando
al Cielo, y luego baxarse;
con comerse, y menearse,
varios visages formando,
perdiera el sesso; pues luego
quando mi soliciutd,
vaya á darle la salud,
dezirme en lenguage Griego:
Buelvasela a la cozina,
ò echela à pobres diversos,
porque oleràn mal mis versos,
si me echa la melecina.
Iul. Buelvasela hermano allá,
pues ya su intencion ha visto.
Bul. Aquesso no, viue Christo,
pues el gasto se hizo ya,
aqueste pobre que truxo,
la tiene de recebir.
Iul. Esso tienes de dezir?
Bul. Pobre que pareces bruxo
apercibete. *Dem.* Que quiere
hermano? *Iul.* Ay tã gran porfia.
Bul. Que toque esta chirimia
de la suerte que supe herir.
El tiene bellaco olor,
como le ha mostrado ya,
y aquesta le limpiarà
de todo superfluo humor.
Iul. No vé que se moriria.
Bul. Si esta no es buena, otra avrà,
que la vida le dará,
de giripliega muy fria:
Voy por ella.
Iul. Aguarde hermano.
Sale vn coxo, y vn ciego.
Cie. Alabado sea el Señor.
Iul. Para siempre le dè honor,
amigo, el linage humano.
Bu. Quā[?]as bollas han raspado
esta tarde, hermano ciego.
Cria. Si á tener vista no llego,
como tendrè esse cuydado?
Bul. El es ciego? como yo:
y el hermano coxo á fé
que es cofrade de Noe,
con quantos vassos cayô
la romana? *Cox.* Con muy pocas.
Bul. El olor me ha consolado,
lindamente aueis brindado.
Lau. Aquessas palabras locas
refrene. *Dem.* Sino le muda,
grande es mi mal. *Iul.* q̃ le diò?
De. No sè nada. *Bu.* No digo yo

que

què ha menester èl ayuda.
Coxo, y ciego, entre los dos
le tened. *Dem.* O dura suerte!
Bul. Si no le teneis bien fuerte,
tengo de echarosla à vos.
Iul. Quiere que me enoje yo.
Bul. Pues vale en ello la vida.

Salen dos pobres.

Pob. 1. La Virgen esclarecida,
de quien la vida naciò
sea bendita. *Tod.* Amen. *De.* Infierno
tu Principe està rabiando.
Bu. Por Dios, que me està tentando,
de assir vn garrote tierno,
y darle nouenta palos.
Iul. Sientate, Laurencia mia,
y con aquestos estremos,
pobres de Dios platiquemos.
Lau. Esso mismo pretendia.

Sale vna pobre hilando en vna rueca, y vn niño de la mano.

Pob. Acà estamos todos. *Iul.* Ola,
bolued a entrar luego vos,
y dezid loado sea Dios.
Bul. No ha sido aquesta vez sola.
Pob. Que anduve necia os confiesso:
loado sea Dios. *Iul.* Esso si,
adentro estareis, no aqui.
Bul. Donde huvo el contrapesso?
mas que acierto quien fuè el padre.
Iul. Bulcano, no seas pesado.
Pob. Quien? *Bul.* Sacristan, ò donado,
sino es que no sois su madre?
Pob. Mal profetizais. *Sale un estudiãte*
Estu. Loado
sea el Señor. *Iul.* Y lo ha de ser.
Bul. Escolar, mas que ha de auer
aquesta noche nublado.

Sale vn Soldado.

Sol. Bendito el que lo alto sea
por los siglos. *Bul.* Ya escampa,
soldadito de la xampa.
Sol. No ay mas luz. *Bu.* Uaya à Guinea
si quiere mas luz, hermano.
Sol. Pues viue Dios, ignorante,
que si saco la tajante,
que de vn reues inhumano
te embiarè yo a cenar
cõ bercebù. *Andã a palos cõ el Sold*
Bul. Què es aquesto?
aqui de los pobres, presto.
Cie. A palos le he de matar.
Iul. Amigos, ola que hazeis?
Cie. Todos por ti le han dexado.
Sol. Viue Dios que me han quebrado
cinco costillas, ò seis.
Mañana serà de dia,
y con luz sabrè vengarme.
Bul. Por Dios que no he de apartarme
de toda la pobreria. *Cantan dentro.*
Ya se sale Julian
vn Martes por la mañana,
afligido, solo, y triste,
de aquessa Ciudad Albania;
Sus padres dexa, y su tierra,
y camina hazia Ferrara,
la causa porque se ausenta
os dirè sin faltar nada.
Iul. Quien canta mi historia triste?
Bul. Aunque tu historia se canta,
nadie sabe que eres tu,
es vna muger cuytada,
que aliuia sus penas tristes,
sentada sobre vna cama,
porque quien canta es adagio,
que sus tristezas espanta.
Cox. Quien era este Julian?
Bul. Duermanse noramala,
y callen. *Dem.* Rabiando,
rabio, y peno. *Bul.* Y el no calla?
mas que le tengo de echar
la melecina si habla.

Buelven à cantar.

Por no matar a sus padres
hizo aquesta ausencia larga,
porque vn cieruo le hablò
andando en el monte á caza:
El viendo aqueste prodigio,
por huir desta desgracia,
à pesar de inconuenientes

fue

fue la buelta de Ferrara.
Cie. Bien canta por vida mia.
Bul. Quien os mete a vos si canta
bien, ó mal? *Iul.* Què ya mi historia
ande en lenguas de la fama.
Dios mio tened piedad
demi. *Dem.* Con que veras llama
a Dios. *Lau.* Hermano que tiene?
Dem. Cierto desmayo lo causa.
Lau. Alguna cosa que coma
haz Julian que le traygan.
Iul. Acude a lo mas ligero,
Bulcano dos guebos trayga,
para que conforte el pecho.
Bul. no serà mejor diez valas
de arcabuz, que le hizieran
diez bocas en las entrañas?
Buelven à cantar.
Y la noche que llego,
màtar el Duque intentavan
embidiosos enemigos
de su nobleza, y su fama.
El llegò a fauorecerle,
y teniendole en su casa.
por muger le diò a Laurencia,
rica, noble, y estimada.
Sale Bulcano con dos guebos.
Bul. Tome, y rebiente con ellos.
Dem. Mi hambre, amigo, aunq̃ es rara
ningun manjar apetece.
Bu. No los quiere? *De.* No *Bu.* Pues vaya
aora le quiero mas? *Sorbeselos.*
pero mire con que gracia
me los sorvo, vo. *Iul.* Ay Laurencia
y quien entonces pensara
tal desdicha! *Lau.* Amado esposo,
pon en Dios tus esperanças.
Bul. Què le parece? *Dem.* Muy bien.
Iul. Comiolos? *Bul.* Como tarasca
los engulló. *Iul.* Di si quiere
mas. *Bul.* Quiere ma? *De.* Esto basta
Bul. Mejor fuera dezir si
para que viera la gracia
que tengo en sorberme huebos.
Sol. Callaran ya?
Cox. Todos callan. *Cantan.*
Tenia vn hermano el Duque,
que a Laurencia festejava
antes que casada fuesse,
con vna aficion estraña.
Receloso Julian
de sus amorosas ansias,
aviendo en su esposa oydo
vnas dudosas palabras.
Iul. Aquellas fueron mi muerte
quando tu dormida estauas,
pensando yo que en mi afrenta
las dezias; toda el alma
me mouieron para dar
triste fin á mi desgracia.
Lau. Afrenta fue que me hiziste.
Iul. Nunca es cuerdo quien bien ama.
Sol. Aquesta jacarandina
ha tenido veinte pausas;
no callaran con el diablo?
Pob. No se assiga, todos callan. *Cantā.*
Fingió que el Duque su dueño
à la Duquesa de Mantua
le embiava con vn pliego,
y no saliò de Ferrara,
Vinieron aquella noche,
(ved que notable desgracia)
sus padres de peregrinos,
à vello en su misma casa.
Y en estando en ella hallò
dos personas en su cama,
y pensando ser su esposa,
y el galan que le agrauiaua,
dió en sus inocentes pechos
infinitas puñaladas:
prodigio que sucedió
en la Ciudad de Ferrara.
Estu. Sucesso notable ha sido.
Cox. Ya estarà de aquel el alma
en los infiernos ardiendo.
Pob. Porquè, si fue por desgracia?
Cox. Porquè si. *Estu* Linda disputa
Cox. Mirarà èl en hora mala
primero lo que hazia;
si fuera mi camarada;

que es ciego, y ver no podia
adonde los golpes daua,
aun podia tener disculpa.
Cie. El tiene bellaca causa,
en el Tribunal de Dios.
Dem. Todos aquestos amparan
mi parte. *Iul.* Ay Laurencia mia,
todas aquestas palabras
son valas de pieza gruessa,
que las entrañas me passan.
Lau. No os aflixais, dulce esposo.
Bul. Necios, dignos que vn albarda
tome possession en todos;
Dios no es piadoso? *De.* No es causa
esta para que intervenga
su misericordia santa.
Bul. Que tambien sale el hediondo
à meter su cucharada;
pues venid acà almofrex,
ó es Dios, ò no es Dios.
Lau. Repara
en lo que dizes? *Bul.* Si es Dios,
todo lo puede; y lo allana
su Poder: y suponiendo
que Dios, causa de las causas,
lo puede todo, y estando
ciertos que su soberana
Magestad se inclina mas
à la piedad, que a la sacra
justicia, porque ninguno
aunque ofendido le aya
con mas pecados que el mar
en su centro arenas guarda,
ha de percebir cobarde,
secreta desconfiança.
Vn Monarca deste mundo
que es vna hormiga, vn nonada
comparada à la deydad
del soberano Monarca.
Quando vn vassallo le ofende,
quando vn subdito le agravia,
no sabe èl templar su enojo,
y le perdona, y ampara,
imitando á Dios? pues si haze
vn hombre accion tan hidalga
vn Dios, dependencia sola,
siendo causa de las causas,
con hazaña mas altiva;
con mas superior ventaja,
no ha de excederle, mirando
su clemencia soberana?
Veis como sois vnos necios?
Iul. Ay Laurencia, estas palabras
con ser el sujeto humilde,
me buelven al cuerpo el alma.
Dem. Consuelo recibe oyendo
palabras que á mi matan.
Mas yo le he de hablar à solas,
harè que aquestos se vayan
deste portal, rebolviendo
la noche serena, y clara,
con agua, piedra, y granizo.

Dentro ruido de truenos.

Bu. Recoger, por Dios, que anda
reboluiendose ya el Cielo
de nubes negras, y pardas,
y si llueve, viue Christo,
que os eis demojar. *Sol.* Preñadas
nubes de su centro arrojan
piedras embueltas en agua.
Cox. El Cielo se viene abaxo.
Cie. Ea, à recoger las mantas,
y caminar hàzia dentro.

Vanse los pobres.

Iul. Ea Laurencia, què aguardas?
entra á dormir, que yo quiero
hablar solas dos palabras
à este pobre. *Lau.* Yo obedezco.
Bul. O escolar, para estas barbas,
que os tengo de visitar
los huessos con vna tranca.

Vase Laurencia, y Bulcano.

Iul. Ya cessò la tempestad,
no os leuanteis de la cama.
Dem. Algo aliuiado me siento,
no importa nada el dexarla.
Iul. Venid acá, hermano mio,
como sabeis vos que el alma
de aquel Julian, que hizo
tan gran delito en Ferrara,

no puede salvarse, si es
Dios piadoso. *De.* En muchas aulas
adonde muchos dotores
assisten de sciencias varias
se ha consultado este caso,
y todos juntos declaran
que es impossible salvarse.
Iul. Propusieron la ignorancia
que tuvo en aquel delito.
Dem. No ay abono que le valga,
que la ignorancia en el hombre,
no quita el pecado. *Iul.* Salgan
de mis ojos, si es verdad,
copiosos arroyos de agua.
Dem. Y hizo el pecado mas grave
en no matarlos en gracia.
Iu. Què dizes? *Dem.* Que en el infierno
vn santo varon que á Italia
enriqueze, los ha visto
penar entre ardientes llamas.
Iul. Ay de mi, diuinos Cielos!
tiemble el juizio, tema el alma,
mis padres penando estàn,
que esperas las mismas penas;
pues Julian, tu à que aguardas?
que aguardas las mismas llamas,
pues con ser Dios tan piadoso
no ay deydad que á mi me valga.
Dem. Con vuestra licencia quiero
recogerme. *Iul.* El Cielo os haga
mas dichoso que yo soy.
De. No espero dichas, vengançAs *Ap.*
apetezco solamente;
pues en vengarme de vn alma
me vengo de Dios; aora
para que aquestas palabras
tengan mas confirmacion,
ha de ver entre las llamas
la figura de su padre,
que sobervio le amenaza. *Vase.*
Iul. Adonde le esconderà,
Dios eterno mi malicia?
si ya por vuestra justicia
condenada el alma està:
Trágueme en su centro obscuro
la tierra, ó el mar mas fuerte,
pero de ninguna suerte
de vos estarè seguro.
Gran, Señor, si muerte di
á mis padres con pecado,
no los matè con cuydado,
bien sabeis, Señor, que hui
varias tierras, por no hazer
cierta la desdicha mia,
desde el infelice dia
que la comencè a temer.
Si es assi como sabeis,
porquè no me perdonais?
porquè de piedad no vsais,
pues esse oficio teneis?
Si estaua ya decretado,
que esto auia de ser, por vos,
y vos sois Dios, como à Dios
puede vn hombre desdichado
resistir? Señor, Señor,
perdoname: mas què es esto,
que clamor triste, y funesto
pone en mi pecho temor?
Ay de mi! la tierra fria
se abre, y della salir veo
vn bulto mortal, y feo,
y hàzia mi los passos guia.
Aunque la infernal presencia
desconocerla me quadre,
pienso que es mi padre.

Sale Ludozico por debaxo de el tablado con llamas.

Lud. Padre
ossa llamar mi prudencia
à quien te hizo tanto bien,
y tu tan mal le pagaste,
pues el cuerpo le mataste,
y el alma, ingrato, tambien:
Seis puñaladas me diste
con tu sangriento puñal,
de cuyo golpe mortal
baxar al centro me hizistes
en tu cama con sossiego
aquella noche me vi,
y à la mañana por ti

esta-

estaua en cama de fuego,
Dios el alma me infundiò;
y tu ingrato, con matarme,
fuiste bastante a quitarme
la vida que Dios me diò.
Maldito el infeliz dia,
cruel, en que te engendré,
pues este dia forme
tu desdicha con la mia.
Mas si puedo algun consuelo
en el infierno tener,
es, que te tienes de ver
en el mismo desconsuelo:
Silla preuenida esta,
aunque tu ciego lo ignoras,
cercada de abrasadoras
llamas, que el infierno dà.
Quedate en tu manifiesto
engaño, hijo enemigo;
pero aduierte que te digo,
que has de acompañarme presto

Hundese por debaxo del tablado.

Iul Que mas claro testimonio
de mis desdichas preuengo,
si ya por tan cierto tengo
ser esclavo del demonio.
Darème muerte inhumana;
mas desto que bien espero?
si Dios es oy justiciero,
será piadoso mañana.
Mas si ya estoy condenado,
y silla está prevenida,
acabese ya la vida,
y con ella mi cuydado.
Pero a Dios no llaman fuente
de misericordia? si:
que importa, si para mi
parò su dulce corriente?
Pues en Dios puede cesar
la misericordia? no:
porque a faltar, bien sé yo,
que se auia de condenar
la mayor parte del mundo,
pues si en Dios piedad se halla,
fuerça es el manifestalla;
pero si ya en el profundo
estoy, como ha de valer?
mas hasta que desasida
estè el alma de la vida
porfiar hasta vencer
es justo, Diuino Dios,
ò boluedme á lo que fui
antes de nacer, ò aqui
alcançe el perdon de vos.

Sale Laurencia, y el Niño Iesus de pobre.

Lau. Si a Julian vais buscando
aqui Julian está.
Ni. Desconsolado estarà,
mas yo le ire consolando.
Iul. Laurencia.
Lau. Este Niño hermoso
os busca. *Iul.* Rostro diuino:
Ni. Vengo aora de camino,
en estremo caloroso,
y quisiera descansar
en vuestro hospital. *Iul.* Quisiera
que vn rico palacio fuera,
para mejor hospedar
vuestra persona, que cierto,
que vn Angel representais,
què teneis, què pensais?
Ni Un mal que tengo encubierto
me trae assi. *Iul* Ojos serenos,
dezidlo, que en mis porfias
olvido desdichas mias,
por curar males agenos,
què dolor teneis? *Ni.* De amor.
Iul. Y amor os haze penar?
Ni. Amor, pobre me haze andar
entre el frio, y el calor. (go.
Iu. Teneis padre? *Ni.* Y madre ten
Iul. Donde sois quiero saber.
Ni. De la Ciudad de plazer.
Iul. Esse es el que no prevengo
yo para mi. *Ni.* Porqué no?
Iul. Porque Dios justo, y piadoso
por vn caso rigoroso
al infierno me arroxò.
Ni. Al infierno? viuo estais.

Iul.

Iul. Que importa, si definido
esta el fin. *Ni.* Por quiē lo ha sido
Iul. Por Dios. *Ni.* Vos os engañais.
Iul. Y mis padres desdichados,
por su mandamiento eterno
padecen en el infierno.
Ni. Essos miedos son formados
de la ilusion: que direis
de vuestro engaño notorio
si aora en el Purgatorio
á vuestros padres vereis?
Iul. Si al vno he visto cercado
de fuego, será impossible.
Ni. A mi poder infalible,
Cielo, y suelo está postra do.
Alçad los ojos vereis
vuestros dos padres, Julian,
adonde purgando estan
sus culpas. *Iul.* Poder teneis
para todo, Niño hermoso:
no conoceros fue error,
vos sois el supremo Autor,
vos sois mi Dios poderoso.
Aparecen en alto los padres de Iuliā con tunicas blancas.
Cantan. Quando será aquel dia,
Señor de tierra, y Cielo,
que deste fuego libres
vuestra vista gozemos?
Ni. Presto vereis mi gloria,
que oy piadoso pretendo,
en pago de la muerte,
que vn hijo os dió, poneros.
Por la gran penitencia,
que en este mundo, ha hecho,
en las celestes sillas,
que preuenidas tengo.
Julian no desmayes,
ten valeroso pecho,
Dios soy, y precio mas
tener el nombre excelso
de amante, y de piadoso,
que no de justiciero.
El traxe humilde quito,
y en el de Dios me quedo:
y delante de ti
subo a mi sacro assiento.
Lleuando en compañia
á tus padres contentos:
pues oy por ellos cumplo
su glorioso desseo.
Va subiendo el Niño Iesus, dexando el vestido de pobre, y sale el Demonio.
Bul. Donde Diablos va este pobre
tan apriessa? *Dem.* Ya no es justo
que sufran mis paciencias
mas penas que las que sufro.
Dios eterno, que es aquesto,
no te espantes si divulgo
por injustas tus sentencias,
aunque te precias de justo?
Tu baxas del sacro assiento,
bordado de rayos puros
del Sol, y en el Hospital,
que edificó vn hombre injusto,
vn parricida tirano,
te hospedas, y dás seguro
de su saluacion? tu amor
mucho vale, y puede mucho:
pero esse Diuino amor
no en sujetos como el suyo
has de emplearle: tu sabes
si te ha ofendido en el mundo
este ingrato, pues mató
con el azero robusto
à sus padres inocentes,
y a Federico, segundo
hermano del de Ferrara,
por testimonio que impuso
à su inocencia: pues como
de los celestes coluros
baxas para regalarle,
y darle en sus penas gustos?
No fuera mejor mostrar
de tu justicia el agudo
azero desembaynado,
y arroxarle a los profundos,
donde su maldad pagara
entre el vaporoso humo
de resina, y alquitran,

que es esso, Señor, ya es mucho
el amor que al hombre tienes,
y ya es, Señor, sin segundo
el rigor conque me tratas
en mis penas, y disgustos.

Ni. Fiero dragon enemigo
del hombre, cuyo amor pudo
baxarme del Cielo al suelo,
á los trabajos del mundo.
Si Julian me ha ofendido
por esso alcançò discurso
para hazer penitencia,
pues en ella excedio á muchos:
Yo le perdono, y por él
el tiempo a sus padres suplo;
que auian de estar penando;
venid a milado justos,
y escogidos de mi padre.

Avrà vn trono grãde de gloria y en medio el Niño Iesus, y van subiẽdo las almas de Ludouico, y Rosamira.

Dem. Uenid à mi lado injustos,
quantos mordazes dragones
sois tormentos del profundo.

Ni. Gozad mi gloria contentos.

Dem. Sufrid tristes, mis disgustos.

Ni Fiesta os hazen ya los Cielos.

Dem. Llanto ofrece el seno obscuro.

Ni. Los Paraninfos os abren
ya las puertas. *Dem.* Fuego, y humo
sale, mi puerta se ha abierto.

Abrese vna boca de infierno.

Ni. Ya entrais en el Reyno justo.

Dem. Yo entro en mi Reyno tãbien,
porque mis sequazes juntos,
lloren tambien los agrauios
que nos haze el amor tuyo.

Bul. El và muy bien despachado.

Jul Laurencia, mira que gusto
siente el alma.

Cubrese el apariencia, y el demonio se entra por la boca del infierno.

Ni. No te dixe
que era Dios piadoso? *Iu.* Tuvo
misericordia de mi
su sacro amor. *Bul.* Luego al punto
tengo de quemar la cama,
donde estuvo el perro ruzio.

Cie. Bien haràs. *Bul.* No sé que dirà
por averle echado al punto
entonces la melecina.

Iul. Ea, amigos, todos juntos
hemos de dar à Dios gracias
deste bien: luzes al punto
sacad, y en la Iglesia entremos.

Lau. Agradecimiento es justo.

Bul. Lo que falta desta historia,
es, que el Duque que esto supo,
diò rentas á este hospital,
y en èl acabaron juntos
muy santamente los dos;
los yerros, y faltas que huvo,
perdonen vuessas mercedes,
assi libres del astuto
patilla se vean el dia
que partieren deste mundo.

F I N.